



● SE METIÓ DE LLENO EN LA PELEA POR MALVINAS

FOTO GENTILEZA

Trump "pateó" el tablero

El presidente Donald Trump volvió a hablar de las islas Malvinas y se plantó como un potencial mediador durante su visita oficial ayer a Dublín, en Irlanda. Quedó en evidencia que la estrategia del Gobierno argentino que explicitó Javier Milei por cadena nacional no estaba descolgada del nuevo orden mundial que propugna Trump.

Calificó a la disputa entre Gran Bretaña y Argentina como "un desastre potencial" a su llegada en una visita oficial a Dublín, y llamó provocativamente a "una Irlanda unificada", uno de los conflictos pendientes entre el Norte y el Sur de la isla. Con respecto a Argentina y las islas Malvinas, señaló que es posible que se le pida resolver la cuestión del conflicto.

Estos comentarios surgieron a raíz de que un periodista preguntara al Presidente de Estados Unidos si había hablado con el primer ministro británico, Andy Burnham, sobre las Malvinas, durante su conversación telefónica de la semana pasada.

"Probablemente podré resolverlo", dijo Trump, en referencia al conflicto. Una semana antes, en su enfrentamiento con Gran Bretaña, que se niega a participar en la guerra contra Irán, e incrementar sus gastos de defensa al 3 por ciento del PBI, Trump provocó al gobierno británico con un cambio de posición norteamericana sobre la soberanía de las Malvinas. Hasta ahora, Estados Unidos se había declarado oficialmente "neutral", aunque colaboró militarmente en la guerra en 1982. Sin embargo, días atrás Trump reveló que suele revisar sus posiciones, dando a entender lo que ahora pareciera comenzar a tomar forma.

Añadió que Gran Bretaña tenía actualmente un "pequeño problema con la inmigración" y un "pequeño problema con la energía". Trump reiteró su petición de que el Reino Unido abra el Mar del Norte a la extracción de

petróleo y gas, prediciendo que, como resultado, "los precios caerían en picado".

"Me disgusta tener que decir esto, pero ellos podrían observar lo que hemos hecho, al igual que otros europeos; ya saben, amo a Europa. Mi madre era de Escocia y mi padre, de Alemania. Amo a Europa. Siento una inclinación natural hacia ella", dijo Trump ante los empresarios más importantes de Irlanda.

"Me duele ver lo que está sucediendo en Europa. Me disgusta ver lo que ocurre con el comercio. Me disgusta ver lo que pasa con la energía. Y me disgusta ver lo que sucede con la inmigración. Ay, esa inmigración... lo que se están haciendo a sí mismos; simplemente se están destruyendo", agregó.

LAS PALABRAS DE TRUMP SOBRE MALVINAS

"Lo de las islas Malvinas es muy interesante, porque aquí estamos otra vez", dijo Trump en Dublín. El mandatario norteamericano recordó cómo, cuando él era un "chico bastante joven", el Reino Unido "intervino y tomó el control", refiriéndose al archipiélago.

El Reino Unido "era un país diferente en aquel entonces", añadió, reiterando sus afirmaciones de que ahora el país tiene "un pequeño problema" con la inmigración y la energía "del que deben ocuparse".

"No sé si estarán dispuestos a viajar tan lejos", dijo refiriéndose a las Malvinas. "Eso queda muy lejos. Estamos hablando de semanas en barco. Así que no lo sé", insistió.

El Presidente norteamericano agregó: "Estoy seguro de que me llamarán para intervenir en ese posible desastre. Pero si lo hacen, probablemente podré resolverlo".

"Aunque ahora mismo hay dos países que no están



UN PRESIDENTE QUE PARECE GOBERNAR EL MUNDO. Donald Trump no deja de sorprender. Mientras maneja su país con piloto automático, apuntó contra Venezuela, Cuba, Irán y ahora contra Gran Bretaña, de quien dijo que se apoderó de las Malvinas y que ya no es lo que era en tiempos pasados. "Está demasiado lejos" para defenderlas, destacando que una guerra sería un desastre.

contentos. Devolver las Malvinas... es una buena pregunta", se interrogó el primer mandatario norteamericano.

A principios de este mes, el presidente argentino, Javier Milei, reafirmó en repetidas ocasiones el reclamo del país sobre las islas Malvinas, retomando así una disputa de larga data sobre el territorio.

Durante un discurso televisado a la nación, Milei también anunció planes para sancionar a las compañías petroleras que operan en aguas cercanas a las islas, en el Atlántico Sur.

Esta medida se produjo días después de que Donald Trump pusiera en duda el apoyo de Estados Unidos al Reino Unido ante un posible conflicto por dicho territorio.

¿Una Irlanda unida?

El presidente Trump afirmó que le "encantaría ver" una Irlanda unida y predijo que esto sucedería "con el tiempo", durante su visita de dos días al país. Un tema delicado y sensible entre las dos Irlandas, después de las negociaciones de paz del Viernes Santo, tras la guerra civil religiosa en Irlanda del Norte entre católicos y protestantes que Estados Unidos, Irlanda y el gobierno de Tony Blair lograron finalizar. Allí se ha establecido que solo puede conseguir la unidad de la isla vía un referéndum.

En declaraciones realizadas en Dublín junto a Micheál Martin, el primer ministro irlandés, Trump dijo que no quería causar problemas; pero que deseaba ver la isla de Irlanda "unificada".

"¿Cómo podría ser algo malo?, ¿verdad? Me encan-

taría verla unificada", declaró. "Creo que sería un gran logro -un gran motivo de orgullo para todos- si eso sucediera. Va a ocurrir tarde o temprano... bien podría ocurrir ahora. Ahora bien, el Reino Unido tendrá algo que decir al respecto, obviamente. Pero creo que sería algo magnífico", dijo, provocativamente.

LA REACCIÓN DE DOWNING STREET

Downing Street no emitió una respuesta inmediata, pero toda la dirigencia política de Irlanda e Irlanda del Norte tomaron en cuenta la provocación del Presidente norteamericano, que busca confrontar con sus aliados europeos. Pero remitió a las declaraciones realizadas por el primer ministro Andy Burn-

ham en Stormont el mes pasado, cuando se le preguntó sobre la posibilidad de convocar un referéndum para decidir si Irlanda del Norte debía seguir formando parte del Reino Unido.

El Primer Ministro respondió que una consulta sobre la frontera estaba "descartada". Sus comentarios fueron aclarados posteriormente por Sir Chris Bryant, ministro para Irlanda del Norte, quien señaló que Burnham quería decir que las conversaciones sobre una consulta fronteriza "no estaban sobre la mesa", específicamente durante la reunión de agosto. Bryant afirmó que el gobierno respaldaba "firmemente" la totalidad del Acuerdo de Viernes Santo, el cual incluye disposiciones para celebrar dicha consulta.

¿Qué piensan en Irlanda del Norte?

Trump se sumergió en aguas turbulentas con sus declaraciones sobre una "Irlanda unida" en Dublín. Un tema hiperdelicado para Gran Bretaña, a quien busca seguir provocando para conseguir que abran sus bases para que operen los bombarderos B52 contra la guerra de Irán.

Robbie Butler, ministro unionista del Úlster en Stormont, declaró que los presidentes de Estados Unidos "tienen derecho a sus opiniones, pero no tienen voto en Irlanda del Norte", ya que esto sigue siendo una cuestión que corresponde decidir a los votantes de Irlanda del Norte. "Observo esta arrepentida conversión. Durante años nos han dicho que este Presidente es inaceptable: por su carácter, su conducta y su postura sobre Gaza. Algunos de los que ahora lo vitorean boicotearon la Casa Blanca precisamente por eso", dijo.

Al burlarse del apoyo mostrado en las redes sociales por partidario de la reunificación, Butler comentó: "Basta una frase sobre una Irlanda unida para que, al parecer, se le considere un estadista de visión excepcional. Da la impresión de que su criterio solo es acertado en el único tema que

les conviene", insistió. "Esa selección interesada es, al menos, coherente. Los principios son algo curioso cuando cambian según si te gustan o no las palabras que se pronuncian", señaló Butler, quien ejerce como ministro de Salud en Stormont. "El Presidente fue, al menos, lo bastante franco como para reconocer que el Reino Unido tendría algo que decir al respecto. Lo mismo ocurriría con la población de Irlanda del Norte que, en virtud del Acuerdo de Belfast, es la única cuyo consentimiento cuenta", agregó.

El exlíder unionista del Úlster, Doug Beattie, afirmó que Trump "también querría que el golfo de México pasara a llamarse golfo de América y el lago Ontario, lago América", y agregó que "si Trump es el rasero con el que se mide una Irlanda unida, diría que la Unión está a salvo".

El diputado protestante del DUP por East Londonderry, Gregory Campbell, calificó las palabras del Presidente sobre la unificación de Irlanda como un "trumpismo". Añadió que podría tratarse de una táctica destinada a "suavizar las cosas durante su visita".